

ANTECEDENTES DE LA ESCALA



Este documento fue elaborado y editado por: Hugo Melgar Quiñonez (The Ohio State University) y Luisa Samayoa (FAO, Naciones Unidas). **Colaboración:** Juan Roberto Mendoza, Gonzalo Adolfo Hernández, Sergio Hugo González (SESAN) y Pablo Francisco Toledo Chaves (INE). **Diseño:** Intercreativa.

A pesar de la alta prevalencia de inseguridad alimentaria en varios países de América Latina y el Caribe, existe aún incertidumbre con respecto al número de personas afectadas por este fenómeno y al grado que lo padecen (1). Específicamente en el caso de Guatemala, la inseguridad alimentaria es principalmente un problema de acceso a los alimentos, generalmente estimado a través de mediciones indirectas (ej. pobreza), de causas (ej. disponibilidad) o efectos (ej. desnutrición). La medición de la inseguridad alimentaria de manera válida y confiable ha sido una preocupación de diversas organizaciones y gobiernos, por lo que desde hace varios años instituciones internacionales y Universidades han venido trabajando en la validación de la **Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA)** (2-4).

ELCSA responde a la necesidad de ampliar y mejorar la estimación del acceso a los alimentos, midiendo **directamente la experiencia en los hogares ante la inseguridad alimentaria**. Por su naturaleza esta medida lleva implícita una situación de vulnerabilidad y riesgo. ELCSA es producto de la aplicación de escalas similares utilizadas en otros países (*Brasil, Colombia y los Estados Unidos*) (5-8). A partir de su lanzamiento en el año 2007 ha sido aplicada en otras naciones de la región como México, Guatemala y Nicaragua, Haití, Bolivia, Paraguay y Uruguay.

Esta medición permite: 1) Estimación de la prevalencia de la Inseguridad Alimentaria; 2) Identificación de los grupos poblacionales vulnerables y con alto riesgo; 3) Predecir situaciones más severas (ej. hambre); 4) Obtención de los datos para el seguimiento y la evaluación de políticas, programas e intervenciones en materia de seguridad alimentaria y; 5) Evaluar constantemente el cumplimiento de la implementación progresiva del derecho a la alimentación.

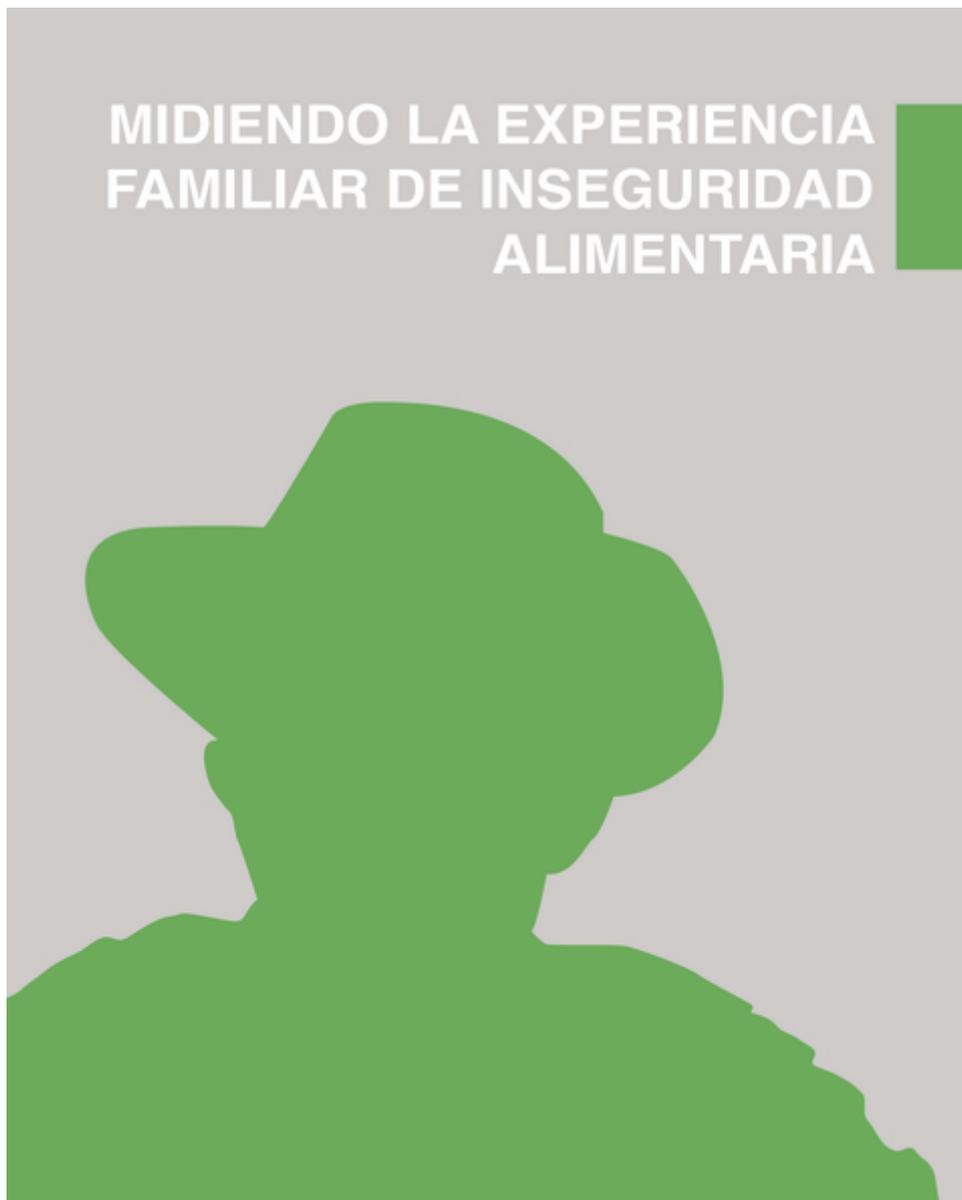
ELCSA es una escala sencilla, fácil de aplicar *-requiere menos de cinco minutos para su completa aplicación por personal capacitado-*, y por lo tanto, más económica comparándola con otras mediciones. Cada pregunta incluye un nivel diferente de severidad, con grados delimitados de inseguridad alimentaria que pueden analizarse rápidamente. ELCSA se sustenta en una metodología válida que mide la experiencia universal al tener preguntas que evalúan diferentes condiciones subyacentes a la inseguridad alimentaria (2).

ELCSA y escalas similares forman ya parte de los indicadores básicos y centrales para la evaluación de programas contra el hambre tales como Fome Zero en Brasil, MANA en Colombia, el proyecto INTI en Ecuador, Desnutrición Cero en Bolivia y la medición multidimensional de la pobreza en México.

En Guatemala, en 2010 se evaluó el funcionamiento de la escala¹ y se determinó su validez en el país. El análisis psicométrico que se aplicó a la batería de preguntas de ELCSA usando el modelo de Rasch² mostró alta consistencia con otros estudios en América Latina, por lo que no se consideró necesario hacer modificaciones de lenguaje en las preguntas. Asimismo, el análisis de correlación con variables socio-demográficas mostró que ELCSA se asociaba significativamente con niveles de pobreza, condiciones de la vivienda, hacinamiento, acceso a servicios públicos y posesión de bienes. Se concluyó que ELCSA es un instrumento válido para la medición de la inseguridad alimentaria en Guatemala. En base a los resultados generados se incorpora ELCSA a la boleta de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2011 (ENCOVI).

1. Para quien desee profundizar en el proceso de validación de la Escala, el informe de validación puede ser solicitado en FAO-GT@fao.org.

2. Modelo matemático utilizado para evaluar las características psicométricas de escalas de seguridad alimentaria. Permite establecer la consistencia de la medición con el marco teórico que le sustenta y establecer diferencias en el funcionamiento de la escala al comparar distintos grupos poblacionales (como por ejemplo: urbano-rural) (3, 7-11).



La escala ELCSA está constituida por 15 preguntas, de respuesta "Sí" o "No", 8 de las cuales están dirigidas a medir la severidad de la situación en adultos y en el hogar en general y 7, a evaluar la situación en los menores de 18 años. Los hogares sin menores de 18 años finalizan el cuestionario después de la pregunta 8. El periodo de referencia para las preguntas son los tres meses previos a la aplicación de la escala (2).

La escala clasifica a los hogares como SEGUROS cuando responden negativamente a todas las preguntas y en tres categorías de inseguridad alimentaria:

- Los hogares con menores de 18 años que responden positivamente a un máximo de 5 preguntas y los hogares sin menores de 18 años que responden positivamente a un máximo de 3 preguntas son clasificados como INSEGUROS LEVES.
- Aquellos hogares con menores de 18 años que responden positivamente de 6 a 10 preguntas y los hogares sin menores de 18 años que responden positivamente de 4 a 6 preguntas se clasifican como INSEGUROS MODERADOS.

■ Finalmente los hogares con menores de 18 años que responden positivamente a 11 o más preguntas y los hogares sin menores de 18 años que responden positivamente a 7 o más preguntas se clasifican como INSEGUROS SEVEROS.

La Tabla 1 ilustra la dimensión que mide cada pregunta (codificada en la primera columna) y el punto de corte para la clasificación en categorías.

En la categoría de inseguridad alimentaria leve, los hogares comienzan experimentando preocupación en tomo al acceso a los alimentos, pasando a sacrificar la calidad de la dieta. En la siguiente fase de inseguridad alimentaria (moderada), se observan restricciones a la cantidad, para finalmente llegar al nivel más severo donde se presentan situaciones de hambre en adultos y finalmente en niños.

Los análisis de validación en Guatemala mostraron que no existe ninguna diferencia sustancial en la manera que las preguntas reflejan la experiencia de distintos tipos de hogares: hogares urbanos y rurales; hogares que hablan español y los que hablan otro idioma; hogares pobres y no pobres. Esto implica que ELCSA funciona de la misma manera en diversos estratos poblacionales.

Tabla 1: Clasificación de Hogares por nivel de Inseguridad Alimentaria

PREGUNTA <i>Se indica el número de pregunta en el módulo.</i>	Lo que pregunta mide	Hogares con Menores de 18 años	Hogares sin Menores de 18 años
1. Preocupación	Preocupación	Inseguridad Alimentaria LEVE	1-5 1-3
3. Han dejado de tener alimentación sana y variada	Calidad		
4. Han tenido variedad limitada	Calidad		
9. Menores han dejado de tener alimentación sana y variada	Calidad	Inseguridad Alimentaria MODERADA	6-10 4-6
10. Niños consumen pocos tipos de alimentos	Calidad		
2. Han pasado algún día sin comida	Cantidad		
6. Algún de familia comió menos	Cantidad		
11. Menores comieron menos	Cantidad	Inseguridad Alimentaria SEVERA	11-15 7-8
12. Niños disminuyen la cantidad	Cantidad		
5. Algún queda sin un tiempo comida	Cantidad		
13. Menores quedan sin un tiempo comida	Hambre		
7. Algún adulto pasó hambre	Hambre		
8. Algún pasó todo un día sin comer	Hambre		
14. Menores se acostaron con hambre	Hambre		
15. Menores pasaron un día sin comer	Hambre		

ELCSA EN ENCOVI 2011

La ENCOVI está diseñada para medir y calcular la incidencia de la pobreza en la población, evaluar las condiciones de vida y los factores que la determinan. Dicha encuesta se realizó durante los meses de marzo a agosto del 2011, a nivel departamental. La muestra se conformó por 1,200 sectores distribuidos en todo el país. ELCSA estaba incluida en el módulo H, página 3/50 y fue aplicada en 13,482 hogares.

SITUACIÓN DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN GUATEMALA EN 2011

Experiencia de las familias y su acceso a los alimentos



Para el análisis de estos resultados, se debe considerar que las épocas de cultivo y cosecha y la época que las familias logran ingresos por venta de mano de obra en Guatemala tiene gran influencia en la disponibilidad de recursos y alimentos para las familias rurales y pobres, que son mayoría. La ENCOVI 2011 se realizó en una época que coincide con lo que se conoce como el "período de escasez de alimentos"³. Como ya se mencionó, las preguntas de ELCSA hacen referencia a los últimos tres meses, por lo que para la mayoría de hogares las respuestas se dieron con referencia a este periodo. Habrá que avanzar más en la comprensión del comportamiento estacional del fenómeno, y para efectos comparativos es conveniente realizar la medición en el mismo periodo.

En base a los datos generados por la ENCOVI 2011, solamente el 19.17% de los hogares de Guatemala pueden considerarse seguros desde el punto de vista alimentario. El resto de los hogares se distribuyen de la siguiente manera: Inseguros Leves – 39.29%; Inseguros Moderados – 27.13%; e Inseguros Severos – 14.41% (tabla 2).

Tabla 2: Prevalencia de la inseguridad alimentaria en Guatemala por categorías ENCOVI 2011

Categoría	Prevalencia (% de hogares)
Seguros	19.17
Inseguros leves	39.29
Inseguros moderados	27.13
Inseguros severos	14.41

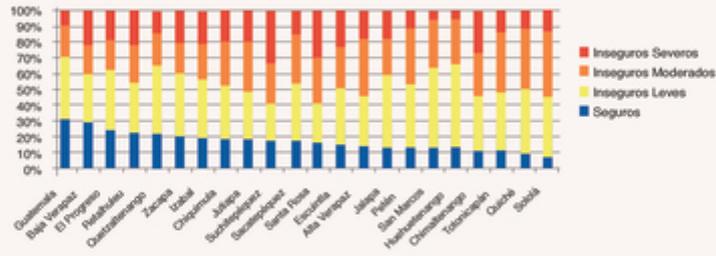
Como puede observarse en la tabla 3, el Departamento con el porcentaje más alto de hogares seguros es Guatemala (31.7%) seguido de Baja Verapaz (29.6%). En el extremo opuesto, Suchitpéquez presenta el mayor porcentaje de hogares en inseguridad alimentaria severa (33.1%). En general solamente 6 Departamentos tienen prevalencias de inseguridad alimentaria por debajo del promedio nacional (Guatemala, El Progreso, Quetzaltenango, Retalhuleu, Baja Verapaz y Zacapa). Tres Departamentos están en el promedio nacional (Izabal, Chiquimula y Jutiapa), mientras los 13 restantes tienen prevalencias de inseguridad alimentaria por arriba del promedio nacional.

Tabla 3: Prevalencias de inseguridad alimentaria por nivel, según Departamento.

Departamento	Nivel de Inseguridad Alimentaria			
	Seguros	Inseguros Leves	Inseguros Moderados	Inseguros Severos
NACIONAL	19.2	39.3	27.1	14.4
1 Guatemala	31.7	39.2	19.4	9.7
2 El Progreso	23.9	38.7	19.2	18.2
3 Sacatepéquez	16.5	37.4	31.7	14.4
4 Chimaltenango	12.2	36.7	30.4	20.8
5 Escuintla	14.3	37.1	25.7	22.9
6 Santa Rosa	16.1	25.2	28.8	29.9
7 Sololá	6.1	39.0	41.6	13.3
8 Totonicapán	9.9	38.1	39.0	13.0
9 Quetzaltenango	21.9	44.6	20.1	13.4
10 Suchitpéquez	17.1	23.9	25.9	33.1
11 Retalhuleu	22.4	31.9	24.5	21.2
12 San Marcos	12.6	52.0	31.2	4.2
13 Huehuetenango	12.5	54.0	27.6	5.9
14 Quiché	7.8	42.3	38.9	11.0
15 Baja Verapaz	29.6	30.2	19.4	20.9
16 Alta Verapaz	13.9	31.3	37.3	17.5
17 Petén	13.3	40.3	35.2	11.2
18 Izabal	18.6	38.2	22.6	20.6
19 Zacapa	19.2	40.8	19.6	20.4
20 Chiquimula	18.4	34.6	27.7	19.3
21 Jutiapa	13.4	46.7	22.9	17.0
22 Jutiapa	18.0	30.6	32.5	18.8

3 Fuente: Calendario estacional, NFISS
4. Entre Marzo y Agosto de cada año

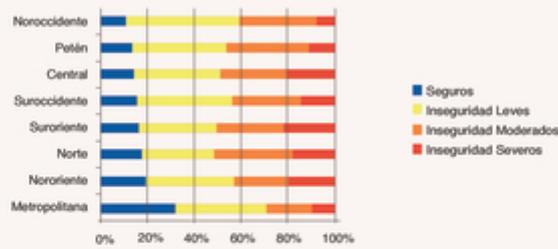
Gráfico 1: Prevalencias de inseguridad alimentaria por Departamento



Al agrupar los datos departamentales por región, se observa que la región nor-occidental (que incluye a Huehuetenango y Quiché) presenta los mayores índices de inseguridad alimentaria, llegando a 90%,

seguido del Petén 87%. En contraste, la región Metropolitana (Guatemala) presenta la prevalencia más baja de inseguridad alimentaria (68.3%), (gráfico 2).

Gráfico 2: Prevalencias de inseguridad alimentaria por Región.



Al examinar la sensibilidad de ELCSA, es decir la habilidad de la escala para clasificar a los hogares de manera similar a otras mediciones, encontramos que ésta es muy alta. Si tomamos como estándar de oro a la clasificación de pobreza usada por el INE, encontramos que de los casi 3 millones de hogares guatemaltecos a nivel nacional, 1,294,260 hogares guatemaltecos fueron clasificados como pobres (extremos y no extremos). De esos hogares ELCSA clasificó como inseguros (en tres niveles diferentes) a 1,187,450. Es decir que la habilidad de ELCSA de identificar como positivos (pobres o inseguros) a quienes la medición de pobreza clasifica como tales es de 0.9174. La sensibilidad perfecta sería de 1. Se concluye por ello que ELCSA tiene una alta capacidad de identificar como vulnerables a quienes lo son.

El 39.3% de la población que se encuentra en inseguridad alimentaria leve, además de experimentar preocupación están sacrificando la calidad de la dieta, no la cantidad; esto implica que probablemente están consumiendo más alimentos fuentes de carbohidratos y grasa, y están dejando de lado los alimentos más caros: alimentos de origen animal, frutas y vegetales. Para este grupo las bolsas de alimentos, que generalmente contienen alimentos fuentes de energía, no son la mejor opción, ya que la cantidad no es la limitante, se deberán encontrar estrategias para que logren recuperar la calidad de los alimentos consumidos.

El 27.1% que está en inseguridad alimentaria moderada ya experimentan dificultades para mantener la cantidad de la dieta habitual. En este grupo encontramos ya a familias que comen menos, y adultos que saltan tiempos de comida. La cantidad es ya una dificultad, por lo que probablemente para ellos la bolsa de alimentos, que generalmente contienen alimentos fuentes de energía, sean una buena alternativa de solución de lo inmediato.

Y finalmente, en el 14.4% en inseguridad alimentaria severa, el problema de cantidad ha sobrepasado la capacidad de proteger a los niños, quienes también están pasando hambre ahora, encontrando familias con miembros que han dejado de comer el día entero. Estas familias necesitan asistencia inmediata, acompañada de programas o apoyo que les permita mejorar su capacidad de compra.

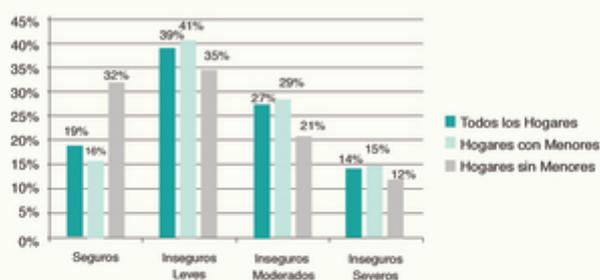


CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES EN INSEGURIDAD ALIMENTARIA

En el gráfico 3 se presenta el comportamiento del fenómeno a nivel nacional y en hogares con niños/as menores de 18 años y hogares sin menores de 18 años. Como puede observarse, encontramos el doble de hogares con seguridad alimentaria en los

hogares sin menores de 18 años al compararlo con los hogares que si tienen menores de 18 años. Por lo tanto, existen siempre más hogares en inseguridad alimentaria, en las tres categorías, entre hogares con menores de 18 años.

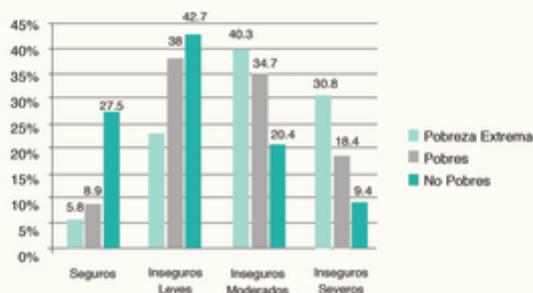
Gráfico 3: Prevalencia de la Inseguridad Alimentaria según tipo de hogar: con menores de 18 años y sin menores de 18 años, ENCOVI 2011



Al revisar el comportamiento de la Inseguridad Alimentaria comparándola con la clasificación de pobreza de la ENCOVI (Gráfico 4), podemos observar que los hogares pobres extremos

efectivamente están ubicados en la escala más grave de severidad de la Inseguridad Alimentaria, mientras los hogares No Pobres se concentran principalmente en Seguros Alimentariamente o en Inseguros Leves.

Gráfico 4: Prevalencia de La Inseguridad Alimentaria (%) según clasificación de pobreza de la ENCOVI 2011

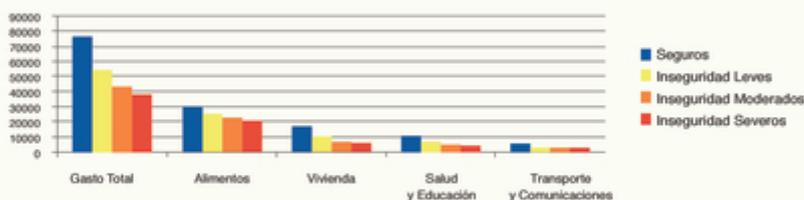


Como muestra la gráfica anterior, no todos los pobres son inseguros ni todos los no pobres son seguros. Al analizar la distribución de los No pobres en las categorías de inseguridad alimentaria, vemos que los No pobres Seguros tienen un gasto en alimentos per cápita por día 30.5% más alto que los No pobres Inseguros considerando las tres categorías. Los No pobres seguros gastan en alimentos en promedio Q 25.66 por persona por día, mientras que los no pobres inseguros gastan en promedio Q 19.67.

Como ilustra el Gráfico 5 el nivel de gasto total en alimentos, en vivienda, salud y educación

fue significativamente más alto en los hogares clasificados como seguros al compararlos con las categorías de hogares inseguros. Más aún, ELCSA permitió diferenciar a los hogares inseguros entre sí, el análisis mostró que el consumo disminuye significativamente en la medida que la inseguridad alimentaria se toma más severa. Adicionalmente, se encontró que el porcentaje del gasto total destinado a los alimentos es significativamente más bajo en los hogares seguros (45.23%) al compararlos con los hogares en las tres categorías de inseguridad alimentaria (52.9%, 57.1%, y 57.6%, respectivamente).

Gráfico 5: Gasto promedio anual (en Quetzales) por categoría de inseguridad alimentaria, ENCOVI, 2011



En consecuencia, el consumo total anual promedio por hogar en los hogares seguros fue 2 veces más alto que en los hogares con inseguridad alimentaria severa. Más aún, la diferencia en el gasto en entretenimiento y diversión fue casi 10 veces mayor en los hogares seguros al compararlos con los inseguros severos (más de 2 y 6 veces el gasto en los hogares inseguros leves y moderados, respectivamente). Los gastos en artículos y servicios de consumo y de transporte y comunicación también fueron mayores entre los hogares seguros al compararlos con los hogares inseguros.

La Inseguridad Alimentaria es mayor en hogares con menores de 18 años. Además, el número de habitantes por hogar aumenta en la medida en que la inseguridad alimentaria se torna más severa. El porcentaje de hogares seguros en el área urbana fue de 26.8%, mientras que en el área rural fue de 10.6%. El 27.5% de los hogares no pobres fue clasificado como seguro, mientras que en los hogares extremadamente pobres el 94.2% fue clasificado en algún nivel de inseguridad alimentaria. Respecto al idioma que habla el entrevistado, aquellos hogares donde la entrevista se realizó en español mostraron mayores niveles de seguridad alimentaria al

compararlos con los hogares donde la entrevista se realizó en algún otro idioma.

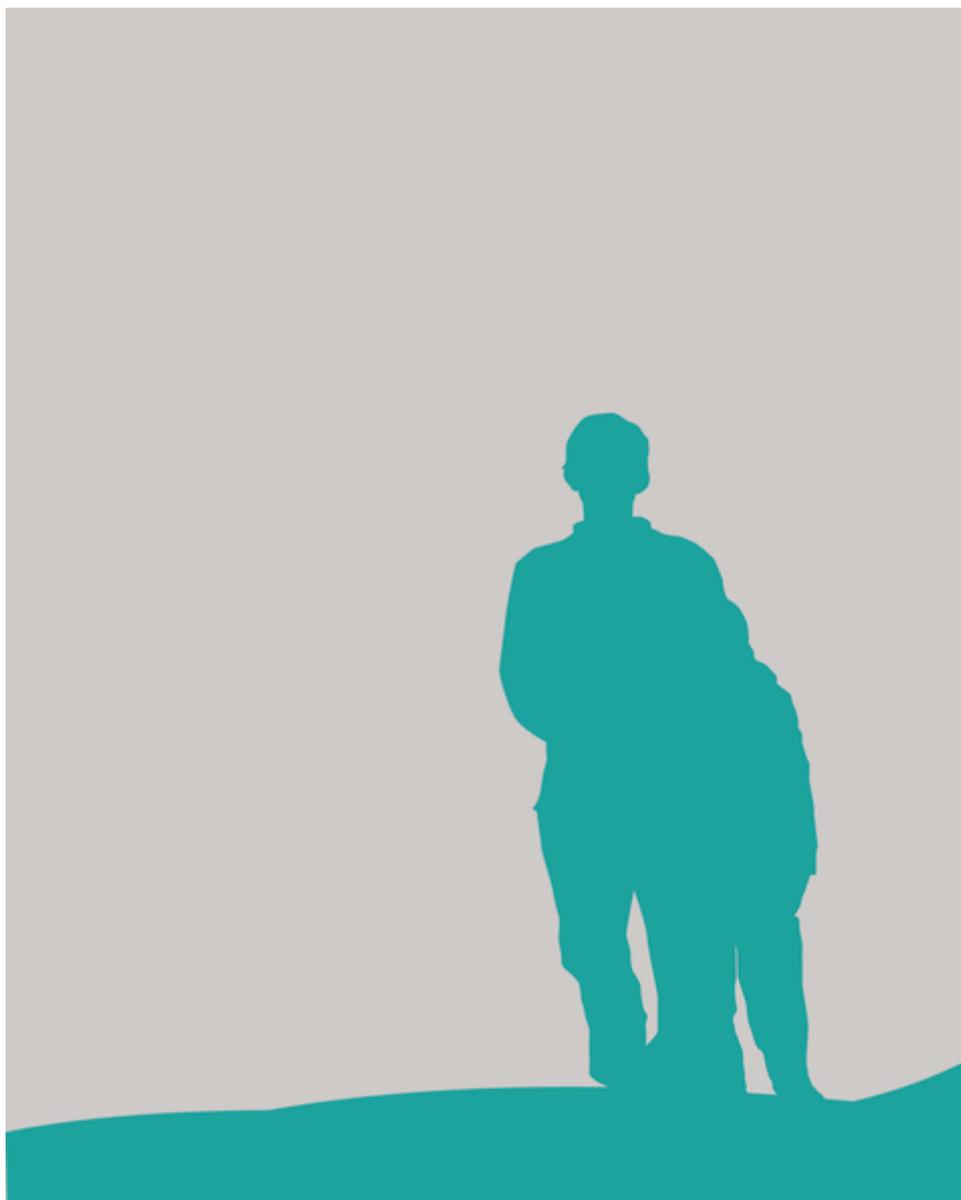
El 90% de los hogares seguros habitaban una casa formal, mientras que las viviendas clasificadas como ranchos eran habitadas en su mayoría (61%) por hogares en inseguridad alimentaria moderada y severa. De los hogares seguros el 86.6% tenían conexión a una red de distribución de agua y el 91% a energía eléctrica. En contraste, solamente el 62.5% y el 65.5% de los hogares en inseguridad alimentaria severa tenían conexión a servicios de agua y energía eléctrica. El 65.4% de los hogares seguros contaban con un inodoro conectado a red de drenaje. Entre los hogares inseguros severos este porcentaje era menor a la mitad (28.6%). Diferencias similares o incluso mayores se encontraron en torno al acceso a teléfonos fijos, celulares, Internet y servicio de cable. Los materiales de construcción de las viviendas fueron también claramente diferentes entre los hogares seguros y los inseguros. El 97% de los hogares habitando una vivienda con paredes de lepa, palo o caña, con techo de paja o palma o piso de tierra fueron clasificados como inseguros desde el punto de vista alimentario.

CONCLUSIONES

- El análisis de correlación con variables socio-demográficas mostró que los resultados de ELCSA se asocian significativamente con niveles de pobreza, consumo por diversos rubros, condiciones y localización de la vivienda, hacinamiento y acceso a servicios. Se concluye que ELCSA es un instrumento útil para orientar algunas de las intervenciones para combatir la inseguridad alimentaria en Guatemala.
- Los resultados muestran que los hogares más vulnerables a la Inseguridad alimentaria se caracterizan por ser hogares con niños, que viven en condiciones de hacinamiento, en área rural, pobres, con poco acceso a servicios y condiciones de vivienda precarias.
- A pesar de que ELCSA se asocia significativamente con los niveles de pobreza, esta correlación no es absoluta. Algunos hogares pobres logran desarrollar estrategias que les permiten alcanzar la seguridad alimentaria, mientras que algunos hogares clasificados como no pobres se encuentran en inseguridad alimentaria.
- ELCSA mostró una alta sensibilidad clasificando al 92% de los pobres como inseguros alimentarios. Dado que ELCSA es un instrumento de medición simple de aplicar, analizar e interpretar, su costo efectividad frente a otras mediciones más complejas y caras de acceso a los alimentos, su costo efectividad es bastante alto.
- Los cambios alimentarios que caracterizan a los hogares en los distintos niveles de inseguridad alimentaria, demandan intervenciones diferenciadas a nivel de políticas y programas de gobierno.
- ELCSA es un instrumento que no sustituye otros indicadores asociados con la Inseguridad Alimentaria. Sin embargo, por ser un instrumento que mide la experiencia de las familias al enfrentar diversas condiciones subyacentes a la inseguridad alimentaria, enfocándose en el componente de acceso a los alimentos, su aplicación en Guatemala viene a llenar un vacío de información de importancia para la toma de decisiones.
- Se recomienda el uso de ELCSA como un instrumento adicional que permite medir el impacto de Planes Estratégicos y programas sociales.

BIBLIOGRAFÍA

1. Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. El Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo. 2011. [citado el 10 de enero 2012]. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/014/i2330s/i2330s00.htm>
2. Pérez-Escamilla R, Melgar-Quíñonez H, Nord M, Álvarez MC, Segall-Correa AM. Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA). Memorias de la 1ª Conferencia en América Latina y el Caribe sobre la medición de la seguridad alimentaria en el hogar. *Perspectivas en Nutrición Humana*. 2007;(S):117-34.
3. Melgar-Quíñonez H, Pérez-Escamilla R, Nord M, Álvarez MC, Segall-Correa AM. Análisis Comparativo Entre Ítems De Las Escalas De Seguridad Alimentaria Usadas En Brasil (PNAD 2004) y Colombia (ENSIN 2005). Memorias de la 1ª Conferencia en América Latina y el Caribe sobre la medición de la seguridad alimentaria en el hogar. *Perspectivas en Nutrición Humana*. 2007;(S):103-10.
4. Nord M, Melgar-Quíñonez H, Pérez-Escamilla R. (2007) Desarrollando Métodos Estandarizados para Medir la Inseguridad Alimentaria del Hogar en América Latina y el Caribe. Memorias de la 1ª Conferencia en América Latina y el Caribe sobre la medición de la seguridad alimentaria en el hogar. *Perspectivas en Nutrición Humana*. 2007;(S):135-48.
5. Carlson SJ, Andrews MS, Bickel GW. Measuring food insecurity and hunger in the United States: development of a national benchmark measure and prevalence estimates. *J Nutr*. 1999;129(2S):510S-16S.
6. Perez-Escamilla R, Segall-Correa AM, Kurdian Maranhá L, Archanjo Sampaio MF, Marin-Leon L, Panigassi G. An adapted version of the U.S. Department of Agriculture Food Insecurity module is a valid tool for assessing household food insecurity in Campinas, Brazil. *J Nutr*. 2004;134(8):1923-8.
7. Melgar-Quíñonez HR, Nord M, Perez-Escamilla R, Segall-Correa AM. Psychometric properties of a modified US-household food security survey module in Campinas, Brazil. *Eur J Clin Nutr*. 2008;62:665-673.
8. Álvarez MC, Estrada A, Montoya EC, Melgar-Quíñonez H. Validación de escala de percepción de la seguridad alimentaria doméstica en Antioquia, Colombia. *Salud Pública Mex*. 2006;48(6):474-81.
9. Hackett M, Melgar-Quíñonez H, Zubieta AC, Hernandez K. Food Security and Household Food Supplies in Rural Ecuador. *Arch Latinoam Nutr*. 2007;57(1):10-7.
10. Hackett M, Melgar-Quíñonez H, Álvarez MC. Internal Validity of a Household Food Security Scale is consistent among diverse populations participating in a food supplement program in Colombia. *BMC Public Health*. 2008;23:8:175.
11. Melgar-Quíñonez H, Álvarez Uribe M C, Fonseca Centeno Z Y, Bermúdez O, Palma de Fulladolsa P, Fulladolsa A, París P, Pérez-Escamilla R (2010) Psychometric characteristics of the Food Security Scale (ELCSA) applied in Colombia, Guatemala y México. *Segurança Alimentar e Nutricional, Campinas*, 17(1): 48-60.



Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA)

ELCSA responde a la necesidad de medir el acceso a los alimentos y ha sido incorporado en el 2011 en la ENCOVI. Es un método que mide directamente la experiencia en los hogares ante la inseguridad alimentaria.

Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional -SESAN

Dirección: 8va. Avenida 13-06 zona 1 Guatemala, Guatemala.
PBX: (502) 2411-1900 Fax: (502) 2411-1901

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura –FAO-

7a avenida 12-90 zona 13, Edificio INFOAGRO Nivel 1.
PBX: (502) 2205-4242

